

TALLER DE DISCUSIÓN. CATEDRA DE ODONTOLOGIA SANITARIA:

"PAPEL DEL DOCENTE EN LOS PROGRAMAS

DE DOCENCIA/SERVICIO" (Relato General. Papel de Trabajo)

RELATORA: Prof. DELIAMAR MONTIEL.

La Docencia/Servicio es un proceso sujeto a leyes sociales que determinan los diferentes grados de desarrollo y aproximaciones en las diversas experiencias existentes en América Latina.

El proceso Docencia/Servicio se convierte en una estrategia política desde el espacio docente. Es una herramienta política, porque permite la organización diferente del personal de Salud para lograr un objetivo político como es la transformación social.

Dentro de una comunidad, la ejecución de programas de Docencia/Servicio debe lograr un impacto tal que posibilite la organización de esa comunidad en aras de la búsqueda de transformación de sus condiciones de vida. Veamos entonces, que el objetivo docente no es el fin último.

Como resultado del impacto que esos programas de Docencia/Servicio, la gente exigirá una práctica odontológica comprometida.

Al ubicarnos en el proceso social global, observamos que no todos sus elementos pueden marchar a la par, ya que las contradicciones presentes en su seno implican diferentes desarrollos de sus elementos.

En el desarrollo del proceso de Docencia/Servicio, el nivel de preparación del docente debe permitir visualizar

esas contradicciones en la dinámica interna de la sociedad, donde están inmersos todos los sectores y actores involucrados. Esta visión nos permitiría confrontar posturas ideológicas distintas a la nuestra, que se derivan de compromisos políticos diferentes a los nuestros; o de ubicación en estrategias diferentes aun cuando el objetivo sea el mismo.

Los individuos se agrupan de acuerdo a sistemas de intereses comunes, los cuales se concretan en instituciones específicas. Cada una de éstas representan espacios de poder, que se concretan en posiciones individuales, las cuales expresan y avalan los intereses de la institución que representan, generalmente son contradictorias con los objetivos de transformación de la Docencia/Servicio.

La contradicción presente, adquiere la forma de conflicto, que aunque en apariencia son retrocesos, deben considerarse momentos dentro de esta dinámica. Hoy podemos afirmar que hay señales inequívocas de que se ha ganado un espacio, una de ellas lo constituye el hecho de que podamos dejar de participar directamente en algunas experiencias concretas, y que estas continúan avanzando.

La propia dinámica del proceso debe ser asumida en toda su integridad y amplitud, y que nos exige ir mas allá de la sola transformación del estudiante.

La transformación del estudiante debe lograrse por y para incidir progresivamente en la práctica odontológica, sin perder de vista el contexto que la determina. Al mis-

mo tiempo, el proceso lleva a cuestionamientos y modificaciones del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el marco de la estrategia de Docencia-Servicio, el papel del docente debe fundamentarse en dos elementos: el marco conceptual del proceso salud-enfermedad y del propio proceso Docencia/Servicio; y el análisis de viabilidad, que le permite visualizar en el nivel operativo, las áreas con mayor potencialidad para ganar espacio social. En este sentido, el docente debe promover la comunicación de todos los participantes, para lo cual, la educación continua es una de las herramientas, junto con todas aquellas que tienden a generar motivación y compromiso.

Los objetivos políticos del proceso, exigen que el docente se mantenga en revisión constante de la metodología de trabajo, en función de evitar el debilitamiento o abandono de dichos objetivos.

Para el docente existe un permanente conflicto entre el tiempo que reglamentariamente tiene disponible para coordinar los programas, y el tiempo que realmente exigen las tareas políticas. Sin embargo, más que la cantidad de tiempo que dedica, se debe tener claro que lo importante es el uso que se hace de ese tiempo.

La noción de Política que utilizamos se sustenta en una posición ideológica que trasciende las posturas partidistas, ubicándose en el compromiso de transformación so-

cial.

Esto ha de tenerse presente para garantizar que las acciones específicas se correspondan con el marco de referencia explicitado.

Es preciso la reflexión permanente sobre las expectativas de la gente en relación a las respuestas de la Universidad y de las instituciones en general.

El otro motivo de reflexión para los docentes, debe ser el sentido de temporalidad, tanto de él, como del estudiante, en las comunidades; así como el reconocimiento de que no puede apropiarse del liderazgo que por naturaleza le corresponde a miembros de la comunidad. Por otra parte, los servicios que si tienen cierta permanencia y continuidad en las comunidades, tienen características estructurales que ponen un límite al avance en el grado de compromiso con las comunidades, dado que prevalecen los intereses institucionales, que son los del Estado.

En el ámbito de los Servicios, nuestro trabajo llega a un techo que no va mas allá del aumento de la eficacia y eficiencia administrativa, con las dificultades que ello, por si sólo implica.

En esta perspectiva, nuestro trabajo debe priorizar las acciones con la comunidad, que en última instancia debe ser la protagonista de su transformación.

En el desarrollo de la Docencia/Servicio se ha priorizado al Servicio en detrimento de la Comunidad, lo que nos

obliga a una evaluación sobre la metodología que se ha venido utilizando, donde se hace necesario disminuir la distancia entre el discurso y la práctica, visualizar cada actuación particular para incidir o corregir como parte de nuestro papel.

Es claro entonces que la comunidad y la gente son los que le dan contenido y continuidad a los programas, asumiendo la lucha, que de manera organizada pueda transformar, de modo que exija su derecho a saber hacia donde va y lo que quiere.

Promover la participación no implica descuidar el Servicio ni la prestación de la atención odontológica por parte del estudiante.

El problema primario del trabajo con la comunidad es hasta dónde queremos llegar, qué concebimos como participación y con qué recursos contamos; lo que nos lleva otra vez a la necesaria consideración de la multidisciplinariedad del proceso.

Las acciones odontológicas son un vehículo para dinamizar la participación que garantice la continuidad de los programas, ya que los docentes y los estudiantes son producto de un sistema social y una práctica que lo forma para "curar" o "lucrarse". Esto ha de tenerse presente para considerar que en el proceso Docencia/Servicio el estudiante deja de ser "fin" para convertirse en "medio".

Los objetivos de la Docencia/Servicio, al priorizar la participación, nos indica que se deben implementar estrategias que ameritan herramientas específicas, tales como la investigación de la realidad, la cual nos dará las pautas sobre los objetivos a profundizar.

Priorizar la participación no significa obviar la prestación de la asistencia odontológica, ya que las necesidades existentes así lo exigen.

Se hace necesario que el abordaje de la problemática cumpla con nuestros objetivos y los del Servicio, simultáneamente, aunque aparentemente sean contradictorios.

El Servicio es una de las formas concretas de proyectarse a la comunidad. Ahora bien, las condiciones objetivas de existencia de esa comunidad determinan necesidades que van más allá de la salud.

La Universidad sola no puede transformar esas condiciones; es la propia gente la que las transformará en la medida en que reconozca que su situación problemática no es obra de la casualidad, sino de la propia organización social.

Para abordar la comunidad existen diferentes caminos que se definirán en la propia realidad, lo que especificará las acciones a realizar de acuerdo a su dinámica concreta.

Reconocer la organización de los problemas por niveles es una condición del análisis que nos permitirá explicar

el por que de las limitaciones. Es la comunidad quien fortalecerá y exigirá otra dimensión al trabajo.

Para abordar la comunidad es indispensable que redefinamos líneas de investigación concretas y continuas para cada uno de los grupos de Seminarios, de acuerdo a sus características propias, dentro de un diagnóstico estratégico que permita unificar nuestros criterios y potenciar el trabajo en equipo. El elemento a tomar en cuenta para su desarrollo es el colectivo, ya que las necesidades de la población pueden ser otras y nosotros estamos imponiendo los valores que están reproduciendo una participación funcional.

Es indispensable la capacitación del profesor para promover la participación, y en este sentido, el trabajo en equipo con los científicos sociales es importante.

El reto actual que se nos plantea es más amplio y distinto cuali y cuantitativamente que la discusión institucional, y para enfrentarlo tenemos bases sólidas en investigación, en docencia, y tanto en la formación teórica como en la operatividad.

Se replantea en este momento la necesidad de un viraje en la metodología que mejore la coherencia entre el discurso y la práctica.

La Docencia/Servicio se asume como estrategia global de desarrollo social y debemos redimensionar nuestro papel en la transformación social, que amerita acciones más

acordes con el objetivo que se persigue.

La discusión resultante de este taller es sumamente importante, por los aportes que se hacen en la redefinición de nuestro papel en la Docencia/Servicio. Debe traducirse en acciones concretas que permitan el desarrollo cualitativo de un proceso, que en última instancia busca la transformación de las condiciones de vida de los venezolanos.